



Oficina
Internacional
del Trabajo

Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil

Estimaciones y tendencias mundiales entre 2000 y 2012

Resumen ejecutivo



Programa
Internacional
para la
Erradicación del
Trabajo Infantil
(IPEC)

Departamento de Gobernanza y Tripartismo

Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil

Estimaciones y tendencias mundiales entre 2000 y 2012

Departamento de Gobernanza y Tripartismo

Oficina Internacional del Trabajo

Programa
Internacional
para la
Erradicación del
Trabajo Infantil
(IPEC)

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2013

Primera edición 2013

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT-IPEC

Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales entre 2000 y 2012 / Oficina Internacional del Trabajo, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) - Ginebra: OIT, 2013.

ISBN: 978-92-2-327181-7 (Print)

ISBN: 978-92-2-327182-4 (Web PDF)

International Labour Office; ILO International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC)

También disponible en Inglés: *Marking progress against child labour - Global estimates and trends 2000-2012*, ISBN: 978-92-2-127181-9 (Print), 978-92-2-127182-6 (Web PDF); Ginebra, 2013; en Francés: *Mesurer les progrès dans la lutte contre le travail des enfants - Estimations et tendances mondiales 2000-2012*, ISBN 978-92-2-227181-8 (Print), 978-92-2-227182-5 (Web PDF), Ginebra, 2013; y en Portugués: *Medir o progresso na Luta contra o Trabalho Infantil - Estimativas e tendências mundiais 2000-2012*, ISBN: 978-92-2-827181-2 (Print), 978-92-2-827182-9 (Web PDF), Ginebra, 2013.

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolos a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Visite nuestro sitio Web: www.ilo.org/ipec

Fotos de la portada: © Jasmin Merdan, Kundra

Impreso en Italia

Fotocompuesto por Centro Internacional de Formación de la OIT (CIF-OIT), Italia

Resumen ejecutivo



Desde el año 2000, la OIT ha venido midiendo y evaluando los progresos mundiales en la reducción del trabajo infantil. Desde 2006 realiza este análisis respecto de la meta establecida por la Organización Internacional del Trabajo de eliminar todas las peores formas de trabajo infantil para 2016. El presente informe forma parte de la serie de informes globales sobre trabajo infantil con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Se centra en la presentación de la nueva cuarta ronda de estimaciones del trabajo infantil para 2012 y la identificación de las tendencias para el período comprendido entre 2000 y 2012. Las estimaciones se basan en técnicas de estimación mejoradas plenamente comparables con las empleadas en las rondas de 2000, 2004 y 2008.

El informe está dividido en cuatro partes. En el Capítulo 1 se presentan los principales resultados de las más recientes estimaciones y tendencias, así como un breve panorama de la acción impulsora que explica tales resultados. En el Capítulo 2 se ofrece información detallada sobre las nuevas estimaciones para el año 2012. En el Capítulo 3 se presenta un panorama dinámico mundial que ofrece una visión actualizada de las tendencias para el período entre 2000 y 2012. En el Capítulo 4 se proporcionan algunas orientaciones para seguir avanzando. Se ha programado la publicación del presente informe para que sirva de insumo durante la Tercera Conferencia mundial sobre trabajo infantil que se celebrará en Brasilia en octubre de 2013.

A diferencia de los resultados comunicados en el informe global de 2010, publicados antes de la

celebración de la Conferencia mundial sobre trabajo infantil en La Haya en mayo 2010, las nuevas estimaciones muestran que se han logrado avances concretos en la lucha contra el trabajo infantil, en particular en los últimos cuatro años. Esto significa que los gobiernos, las organizaciones de trabajadores y empleadores y la sociedad civil van por el buen camino y avanzan en la dirección adecuada. Los esfuerzos de inversión en la eliminación del trabajo infantil, dando prioridad a sus peores formas, la experiencia adquirida en esta esfera y la atención que se le concede evidentemente están dando sus frutos.

Sin embargo, por buenos que sean estos resultados no debemos olvidar que el éxito en este ámbito sólo puede ser relativo. Tal como se destaca en la evaluación realizada en el anterior informe global, los progresos son aún muy lentos y es necesario acelerar el ritmo si la comunidad mundial pretende acercarse lo más posible a la meta de 2016 que se ha propuesto alcanzar.

Las nuevas estimaciones presentadas en el presente informe revelan que **168 millones de niños** en el mundo se encuentran en situación de trabajo infantil, una cifra que ronda el 11 por ciento del conjunto de la población infantil. Los niños en trabajo peligroso que directamente ponen en peligro su salud, seguridad o moralidad representan más de la mitad de todos los niños en situación de trabajo infantil, los cuales en términos absolutos ascienden a 85 millones. La región de Asia y el Pacífico exhibe el mayor número absoluto de niños en situación de trabajo infantil pero el África Subsahariana sigue siendo la región que

registra la más alta tasa de incidencia de trabajo infantil con más de uno de cada cinco niños en situación de trabajo infantil.

El panorama dinámico del período de doce años examinado, que se inicia en el año 2000, refleja importantes progresos. Al término de ese período se registraban casi 78 millones menos de niños en situación de trabajo infantil en comparación con los que se registraban al inicio, lo que representa una reducción de casi un tercio. La disminución en el número de niñas en situación de trabajo infantil fue muy pronunciada — se registró una disminución del 40 por ciento en el número de niñas en situación de trabajo infantil en comparación con un 25 por ciento en el caso de los niños. El número total de niños en trabajo peligroso, que constituyen con mucho la mayor proporción de los niños involucrados en las peores formas de trabajo infantil, disminuyó en más de la mitad. Los progresos también fueron especialmente pronunciados en el grupo de niños más pequeños, en el que el trabajo infantil disminuyó en más de un tercio entre 2000 y 2012.

El mayor descenso del trabajo infantil se observó durante los últimos cuatro años (2008-2012). La región de Asia y el Pacífico registró con una gran diferencia la mayor disminución absoluta de trabajo infantil entre los niños de 5 a 17 años para el período comprendido entre 2008 y 2012.

Este reciente progreso es muy positivo pues se temía que las dificultades sociales provocadas por la crisis económica mundial de 2008-2009 y sus secuelas pudieran producir un incremento en el número de familias que recurren al trabajo infantil como estrategia de subsistencia. El informe presenta argumentos para explicar por qué no se produjo ese fenómeno y advierte que debe prestarse una gran atención al riesgo de trabajo infantil entre los niños mayores cuando se ponga en marcha la recuperación de la economía mundial. En muchos países los progresos que se han logrado son frágiles y deben ser objeto de seguimiento y reforzarse para garantizar su sostenibilidad.

Por primera vez, se presentan estimaciones mundiales del trabajo infantil respecto a diferentes niveles de ingresos nacionales. No es sorprendente que los países más pobres registren la más alta incidencia de trabajo infantil. Sin embargo, en términos absolutos, son los países de medianos ingresos los

que albergan el mayor número de niños en situación de trabajo infantil. Por lo tanto, la lucha contra el trabajo infantil en modo alguno se limita a los países más pobres. El mismo patrón general se observa entre los hogares de un mismo país — el trabajo infantil es mucho más común en los hogares más pobres pero no se limita a éstos.

Las nuevas estimaciones mundiales también proporcionan datos actualizados sobre los sectores en los que se concentran los niños en situación de trabajo infantil. La agricultura es con diferencia el sector más importante, pero el número de niños en trabajo infantil en el sector de servicios y en la industria no es insignificante y está aumentando en términos relativos. Esto significa que si bien la lucha contra el trabajo infantil en el sector agrícola sigue siendo una prioridad importante, es evidente que los esfuerzos encaminados a la eliminación del trabajo infantil también deben centrarse en la creciente proporción de niños en el sector de servicios y la manufactura — la mayoría de los cuales se encuentran en la economía informal.

¿Cómo se han conseguido estos progresos en los últimos doce años? La disminución del trabajo infantil ha tenido lugar en un contexto de lucha constante contra el trabajo infantil a nivel mundial que ha implicado a una multiplicidad de actores y esfuerzos a distintos niveles. El presente informe identifica varias acciones que han impulsado este avance, entre otras, el compromiso político de los gobiernos, el aumento del número de ratificaciones del Convenio de la OIT núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil y el incremento paralelo de las ratificaciones del Convenio de la OIT núm. 138 sobre la edad mínima, que son los dos principales pilares jurídicos de la lucha mundial contra el trabajo infantil, la adopción de opciones políticas acertadas, así como el establecimiento de sólidos marcos legislativos.

Nadie puede atribuirse el mérito exclusivo de estos resultados, son más bien muchos, entre otros la OIT y el IPEC, los que han ayudado a centrar la atención en los impactos negativos del trabajo infantil sobre el crecimiento, el futuro de las sociedades en las que vivimos, y los derechos de esos niños. Y son muchos también los actores que han contribuido a ofrecer alternativas al trabajo infantil. Cabe destacar el papel que desempeña la OIT como líder en la lucha contra el trabajo infantil a través de su labor combinada de establecimiento de normas internacionales del



trabajo y la aplicación de su sistema de supervisión, asistencia en materia de asesoramiento técnico, apoyo a proyectos piloto de acción directa y proyectos de fortalecimiento de capacidades, y ayuda para la elaboración de marcos mundiales y nacionales.

En los anteriores informes globales sobre trabajo infantil sosteníamos que si bien el crecimiento económico es importante, las opciones de política pueden ser aún más relevantes. Nunca esto ha sido más evidente que en los últimos cuatro años (2008 a 2012) del período examinado en el presente informe, en el que se registraron progresos continuos en la lucha contra el trabajo infantil pese a la crisis económica mundial y sus secuelas. Resulta clara la mayor atención, compromiso y responsabilización por parte de los gobiernos. Las opciones de política y las inversiones conexas en los sectores de educación y protección social parecen haber contribuido de forma particular a la disminución del trabajo infantil.

Los progresos significativos logrados demuestran que la estrategia general trazada en los planes de acción de la OIT, incluida la Hoja de ruta de La Haya, al parecer es sólida y produce resultados positivos en términos de dirección política estratégica. Todo indica que la labor actual de integración de la acción en la legislación y su aplicación, la educación, la protección social y la promoción de oportunidades de trabajo decente a nivel nacional y comunitario es la fórmula del éxito. El respaldo de la acción directa en el terreno mediante una etapa previa que incluya la elaboración de políticas, así como su aplicación y seguimiento, debe seguir siendo una alta prioridad para los gobiernos y las organizaciones de empleadores y trabajadores, así como para los donantes y otros interlocutores que brindan apoyo.

La cuestión fundamental de cara al futuro es saber si estamos avanzando lo suficientemente rápido y dirigiendo la acción hacia donde es más necesaria y eficaz. Evidentemente no se logrará alcanzar la meta de eliminar las peores formas de trabajo infantil para 2016. En los anteriores informes globales habíamos advertido respecto al peligro de la autocomplacencia y estos resultados refuerzan el valor de esta advertencia. Si bien se han realizado progresos significativos, poner fin al flagelo del trabajo infantil en un futuro próximo requerirá una aceleración substancial de los esfuerzos a todos los niveles. Existen 168 millones de buenas razones para hacerlo.

La experiencia del pasado y los datos procedentes de la investigación destacan la especial necesidad de continuar reforzando las acciones en las cuatro amplias esferas de políticas mencionadas anteriormente: legislación y mecanismos de aplicación respecto a la edad mínima y el trabajo prohibido para los niños; educación y adquisición de competencias que sean accesibles, pertinentes y apropiadas; establecimiento de pisos de protección social y ampliación de las oportunidades de trabajo decente para los jóvenes por encima de la edad mínima de admisión al empleo y para sus padres.

El informe también identifica la necesidad de reforzar la acción en materia de respuestas al trabajo infantil específicas a la edad, un enfoque continuo en África, un enfoque continuo en la agricultura y un nuevo enfoque en los sectores de la manufactura y los servicios en la economía informal, y el fortalecimiento de la acción nacional en materia de seguimiento y evaluación del impacto de las políticas y las medidas adoptadas en relación con el trabajo infantil. Debemos continuar aprendiendo en la práctica y ser innovadores y decididos en la lucha contra las causas fundamentales del trabajo infantil.

Otra serie de sugerencias se centran en el enriquecimiento continuo de la base de conocimientos, el fortalecimiento de las estadísticas existentes y establecimiento de conjuntos de datos estadísticos nacionales en todos los países. La falta de información no puede ser una justificación para la inacción. Además, una mejor información sobre el trabajo infantil es esencial para fortalecer las respuestas políticas y asegurarse de que los recursos se destinen donde más se necesitan.

Confiamos en que el principal mensaje que se desprende del presente informe infunda esperanza y determinación para seguir por la misma vía, acelerar el ritmo y reforzar la acción. Aún queda camino por recorrer para completar nuestro trabajo de eliminación del trabajo infantil, pero los resultados de la cuarta ronda de estimaciones muestran claramente que se puede lograr.

